

Salarios dignos

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2015

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2188>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Salarios dignos

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

En el año 2013, la organización Mexicanos Primero, financió un estudio sobre la forma en que se gasta el presupuesto educativo y encontraron que la mayor cantidad de estos recursos se utiliza para el pago de la nómina. Cosa que es cierto, pero este aspecto ha sido altamente criticado por los bajos resultados que se obtienen en las pruebas estandarizadas, además por el bajo nivel académico que muestran los profesores en diferentes espacios académicos.

Sin embargo, la mayoría de los profesores cobran bajos, muy bajos salarios y hasta es altamente conocida la frase de que trabajan como “pobresores”, pues sus cheques son realmente bajos en relación a lo que cobran otros profesionales, considerándose a la profesión de la docencia como fácil de llevar a cabo, como que cualquiera puede ejercerla y se le da poco reconocimiento social; por lo tanto se considera que no es necesario que se pague “bien” a los docentes. Estos bajos salarios han obligado a muchos docentes, a tener más de una plaza u otro empleo, que les proporcione formas de vivir con dignidad.

Tener más de un empleo, no le da al profesor posibilidades para realizar su actividad extraclase, es decir, lo que se requiere hacer fuera del aula y que tiene que ver con una buena planeación y con una buena evaluación, que por un lado ofrece condiciones al docente para prever lo que sucederá en el proceso enseñanza aprendizaje de acuerdo a la intencionalidad formativa que la Secretaría de Educación Pública ha establecido; y por otro que cuente con las condiciones necesarias para que la evaluación del aprendizaje y que se lleve con consciencia, través de diversos productos de aprendizaje.

Ni la planeación, ni la evaluación, se pueden llevar a cabo con profesionalismo, porque el profesor tiene que trabajar demasiadas horas frente a grupo para poder cobrar lo suficiente para vivir con cierta dignidad. Así que junto con las críticas a los docentes, la presión para que este los docentes lleven a cabo su labor con profesionalidad, también se tendría que plantear un mejor esquema de pago para que los docentes reciban salarios dignos y que contemplen las horas de trabajo que realmente implica su labor para que el proceso enseñanza aprendizaje sea de calidad.

Cuando se considere en el pago al profesor las horas que invierte en su planeación y en la evaluación del aprendizaje, entonces podremos exigirle resultados serios, pero si seguimos escatimando el salario docente, no veremos cambios significativos.